

# BOLETIN DE EL HERALDO

SABADO 8 DE JULIO.

Ha llegado hoy correspondencia de Galicia, Asturias, parte de las Castillas, Provincias Vascongadas, Navarra, Aragon, Estremadura, Murcia, Valencia y Cataluña.

**GALICIA.** Siguen las cosas en el mismo estado en las cuatro provincias de este antiguo reino. Van llegando a Lugo comisionados de las diferentes juntas gallegas para formar la central. Las juntas de Lugo y la Coruña han dirigido una enérgica comunicación a los gefes de los provinciales de la Coruña y Mondoñedo, en que se les amenaza con severos castigos, si no dejan en libertad a sus subordinados para unirse a sus hermanos pronunciados. Se estaba organizando en la Coruña alguna fuerza de caballería.

**OVIEDO 3.** El no haberse recibido el día cuatro periódico alguno independiente irritó de tal manera los ánimos, que a la hora de salir el correo la población estaba toda agitada, llenas las calles y plazas de gente que a voz en cuello pedían se secundase el alzamiento nacional. Parece que las autoridades, viendo era imposible contener el movimiento, no se mostraban tan hostiles a él. Es casi seguro que a estas horas Asturias haya sacudido el yugo de los ayacuchos.

**OVIEDO 4.** Se nos remite el siguiente comunicado: Los que suscriben han visto un papel impreso en el que unas pocas personas, hablando en nombre de la Milicia nacional y de los liberales todos de Gijón, manifestaban ciertos sentimientos a sus compañeros de Cangas de Tineo, con motivo de un llamamiento de los nacionales de esta última villa en favor del gobierno de Euzpatze.

Los que suscriben se apresuran a declarar que son milicianos nacionales de Gijón, que son ahora y han sido siempre tan liberales como el que mas, que de la gente que se dice firmantes de dicho papel, para representantes ni tomar su nombre en el punto de que se trata, ni acerca de él han sido consultados como liberales ni como milicianos nacionales. —Manuel G. Rivero. —Felipe Canga Argüelles. —Wenceslao Foral. —M. el conde de Revilla-gigedo.

**TOLEDO 6.** De esta capital y de Talavera de la Reina escriben que ha causado tal indignación la medida adoptada contra la prensa, que no será posible contener por mas tiempo al pueblo.

**GUADALAJARA.** En la tarde del día 6 se verificó el pronunciamiento en la ciudad y en el fuerte, habiéndose puesto al frente de la junta el coronel Primo de Rivera. Además de la tropa que hay en la ciudad y en el fuerte, bastante para no dejar pasar inerte, debe ir a reforzarlas una parte de las pronunciadas en Ateca.

**LOGROÑO 5.** Sigue todo sin novedad, no quedando un pueblo por pronunciarse en ambas Riosas.

**VALLADOLID 6.** Escriben de esta ciudad lo que sigue:

Aquí ya se ha instalado la junta central de Castilla. Son individuos por Valladolid Reinoso, por Avila Silveira, por Salamanca Santana, por Zamora García Paton, por Palencia Obejero, por Burgos dicen que es D. Antonio Collantes, por Astorga en nombre de León no tengo presente quien lo es; de las demás provincias no sé quienes vendrán. Antes de ayer salieron de aquí con dirección a la corte y por de pronto a Segovia y Guadarrama las siete compañías que forman el batallón de cazadores provinciales que creó para su guardia el general Almona, ayer muy de madrugada salieron con la misma dirección otras tropas y la caballería, al medio día cuatro piezas de artillería, y hoy de madrugada ha salido una provincial, me parece que el de León, que estaba en el canal. Esta división la manda el general Aspiroz a quien la junta ha nombrado capitán general de este distrito. De Burgos dicen que también ha salido en dirección a Somosierra otra columna con todas las fuerzas disponibles que había en aquella capital, y se dice que dichas fuerzas se acercarán a Madrid.

**CUENCA 5.** Hay grande entusiasmo: la noticia de la victoria de Narvaiz en Teruel ha quitado todo recelo.

**ALAVA.** De Victoria con fecha 6 nos dicen lo siguiente:

Ayer esta junta hizo dos decretos importantes. Uno nombrando a su presidente Ametller, mariscal de campo capitán general de este distrito. Otro declarando esta ciudad capital de la capitania general, y acordando en su consecuencia la traslación de la intendencia militar; y que se encargue internamente de esta el comisario de guerra D. Desgraciadas Prioste. Ayer llegaron el general Aldama, el general Roncali y el comandante de artillería Osma: Esos dos últimos, después de haber conferenciado largamente con la junta, se dirigieron a Pamplona. El hoy que entre sus parientes. Hoy han salido para general Hoyos, cuatro compañías de Girona y Lugo, de Bilbao deben salir otras tantas y mas del mismo objeto y dejar libre la carretera de Francia. En las Riosas de San Sebastián se pronunciaron todas las tropas y guarda-costas, y se fueron a Santan de Roncali a Hoyos mandados por Bilbao antes de su pronunciamiento.

**TERUEL 6.** Roncali, el valiente defensor del mundo en jefe de las fuerzas de estas provincias; y de Pamplona, en que se le suplica el nombre capitán general, ó general en jefe de las tropas de Navarra y estas provincias. Este general Ametller debe marchar hacia Burgos con tropas.

**NAVARRA 4.** Grande entusiasmo reina en Pamplona, y toda Navarra con sus fuertes y guarniciones se pronuncia.

**ARAGON.** PRONUNCIAMIENTO DE HUESCA. — De esta ciudad nos escriben con fecha del 4: En este momento que son las dos de la tarde, acaba de pronunciarse esta capital en union con el ayuntamiento de la corte, declarándose independiente del gobierno de Euzpatze.

Por el próximo correo remitiré el programa que se me ha remitido.

Lo que el provincial de Huesca secundará el al-

to correspondal nos dice lo siguiente:

Después de haber leído el ex-diputado D. Jaime Ortega, por la junta de Barbastro comandante general, a dicho señor se le han hecho mil instancias para que se uniese a las juntas de Barbastro y Huesca; pero Monzon y Barbastro pronunciados se han puesto a la villa de Monzon se ha visto sorprendida hoy con

la ilegal orden del Sr. Capitan general D. Antonio Seoane, fecha en Lérida el 29 de junio, declarandola en estado de sitio y mandando someter al Ayuntamiento constitucional y los particulares a la sola autoridad militar del gobernador de esta plaza. El artículo 8.º de la Constitución, hollado por aquel general, y despreciados los repetidos acuerdos de las cortes españolas contra semejantes estados escepcionales, han llenado de indignación a este liberal vecindario. Por fortuna para esta villa y para la causa del país llegaron a sus puertas en el acto de publicarse militarmente el espresado bando, el señor alcalde 1.º constitucional que se hallaba fuera desde el día de ayer, y el señor D. Javier de Quinto ex-diputado a cortes que tan señalados servicios ha prestado recientemente en Zaragoza. El señor alcalde reunió inmediatamente al ayuntamiento, y el señor Quinto se unió al señor gobernador de la plaza, a fin de conferenciar acerca del estado de la opinion de este país y de los deberes que las circunstancias imponen a todos los buenos españoles.

El ayuntamiento acordó despues invitar al señor Quinto a que asistiese a sus deliberaciones, y en su consecuencia esta corporacion acordó convocar a su seno al presidente y secretario del cabildo eclesiástico, a los gefes y oficiales de la Milicia nacional de todas armas y a los mayores contribuyentes. Despues de una larga conferencia en que el señor Quinto demostró la verdadera situación de los negocios públicos, y en que tomaron parte muchos de los congregados se acordó oficial al gobernador de la plaza, poniendo en su conocimiento que la villa estaba decidida a resistir abiertamente las tiranías disposiciones de las autoridades del gobierno. La liberal contestación del benemérito gobernador don Juan Bautista Belver, por si a nombre de los dignos oficiales y de la leal tropa de su mando, y sobre todo la asistencia personal del espresado gefe y de dos oficiales de la guarnicion contribuyeron notablemente al grandioso acto del pronunciamiento del castillo y de la villa tuvo lugar en aquel punto.

La villa de Monzon y su castillo han creído que todo el alto Aragon se unirá a la mas legítima de las resistencias, y ha encargado provisionalmente el gobierno de la plaza a una junta local compuesta de los que suscriben.

Entre la libertad legal y el despotismo no cabe transacción ni acomodamiento para pechos aragoneses. Queda levantada por consiguiente en el alto Aragon la bandera de las instituciones y de la Reina, de cada día mas comprometida por los hombres que han provocado con su ambición la grandiosa lucha en que hoy está empeñado el país. Loor a los celosos ciudadanos que bajo el cañon de los Seoanes y Zurbano guardan con sus pechos tan sagrados objetos: loor y prez a los leales militares que han desenhundado sus espadas en favor de la libertad, desde la fortaleza que la nación les ha confiado para la defensa de los pueblos y no para su dominación y avasallamiento.

Aragoneses! viva la Constitución! viva la Reina! La junta local queda constituida, y el señor Quinto en union con el señor gobernador de esta plaza han pasado inmediatamente a la ciudad de Barbastro. Monzon 1.º de julio de 1845.—Juan Bautista Belver, gobernador presidente.—Manuel Gamboa, alcalde 1.º, vice-presidente.—Hipólito de Pano, comandante de la Milicia nacional.—Juan Balonga, hacendado.—Pío Barber, id.—José Forton, id.—Vicente Dolader, del comercio.—Cenobio Martínez, capellan de la Milicia, secretario.

Aragoneses: La causa de la libertad y del trono llaman de nuevo a las armas a todos los patrios españoles: el sufrimiento de los pueblos ha llegado a su colmo, y es hora ya de que una vez para siempre, si quiere sean necesarios los últimos esfuerzos, se pongan al abrigo de la ambición y la perfidia los sagrados objetos de nuestro culto político. Hace cerca de diez años que el Aragon está prodigando la sangre de sus hijos por reconquistar y robustecer en España el régimen representativo. Cuantas veces se ha vislumbrado la aurora de la paz y la bonanza, otras tantas hemos sido defraudados indignamente en nuestras esperanzas mas legítimas. El alto Aragon no puede permanecer ocioso por mas tiempo: la tolerancia sería ya un crimen en nosotros. Jamás han corrido mayores peligros, jamás han sido despreciados con mayor audacia los derechos del país y las garantías populares. La España se hallaba convertida en patrimonio esclusivo de un puñado de egoístas, tristemente célebres en nuestros anales contemporáneos, por su ambición y por su intolerancia. En la desdichada situación a que nos iban trayendo, solos los apóstatas, solos los hombres corrompidos, que a su propio engrandecimiento han sacrificado una y mil veces los intereses públicos, podían dar apoyo a un poder invasor, ingrato y vengativo. Los esfuerzos que de un año a esta parte ha hecho el pueblo español por contener dentro del círculo legal a sus opresores, han sido encarnecidos y burlados. La voluntad nacional representada en las Cortes se ha visto menospreciada una vez tras otra en el breve espacio de cuatro meses: la anarquía mas espantosa en la administración ha sido erigida en sistema de gobierno; rotas todas las condiciones constitucionales, todos los principios consagrados: el derecho del sable y de la fuerza, sustituido al suave imperio de la ley: los mejores patrios perseguidos, y como para alarde del ateísmo político de la bandería que hoy compromete los mas caros intereses de la patria, hasta los respetos y los derechos sagrados de nuestra inocente Reina, amenazados por sus impías maquinaciones.

Para llevar a cabo sus bastardos proyectos de dominación, han calculado fríamente sobre el crédito de un guerrero; han contado con el cansancio y la fatiga de los pueblos. El alzamiento de los pueblos y del ejército es la contestación mas enérgica a tan indignas combinaciones. El pueblo español se halla fatigado en verdad, y razon es por desgracia que así suceda, de tanto esfuerzo inutilizado, de tanto sacrificio infructuoso: pero el pueblo español no consentirá jamás que se entronice la tiranía, que se desprecien las leyes, que se ponga en peligro el trono constitucional de nuestra Reina. El cansancio con que neciamente se ha contado se convertirá una y mil veces y siempre en desesperación y guerra, y las armas del pueblo y del ejército hermanadas destruirán a los traidores y anegarán en su sangre los proyectos infames que el tiempo y los desengaños han puesto por fortuna en descubierto.

Aragoneses: Vuestras armas faltaban todavía en el campo de la patria. Vuestra antigua capital, la desventurada Zaragoza, gime bajo los hierros de la facción ayacucha: la corrupción de algunos hijos bastardos, la intriga, la calumnia y los demás medios que constituyen el poder de aquella aborrecida pandilla, han adormecido y estraviado sus recuerdos y sus glorias. La propia generosidad y la nobleza misma de Zaragoza, incapaz de comprender las viles artes de los enemigos encubiertos de la patria, han dado ocasión triste para que se renovasen en sus pla-

zas las horribles escenas de 1823. A vosotros os toca volver por el nombre de Zaragoza, a vosotros va a caer el innarrable lauro de hacer brillar de nuevo las antiguas barras de Aragon, barras de acero para los tiranos, en medio de esta lucha popular a que hemos sido provocados.

Aragoneses! Levantaos en masa. Barbastro se ha lanzado hoy a la arena del combate: sobre el castillo de Monzon ondea también el pendon libre de Sobrarbe. La junta provisional de gobierno que vamos a constituir inmediatamente os guiará a la victoria. Constitución de 1837 lealmente observada, inviolabilidad de nuestra Reina, independencia del país, gobierno parlamentario! Esta es nuestra bandera de guerra: este sea el grito unánime de Aragon contra todos los que, ya por sus consejos ya por sus obras, han falsado las instituciones, han especulado sobre la menor edad de la Reina, han vendido el país al extranjero y han tenido la loca temeridad, frente a frente de una nación liberal y denodada, de escarnecer la grandiosa reconciliación de todos los buenos españoles y de rechazar la representación legítima del pueblo.

Barbastro 4.º de julio de 1845.—Javier de Quinto.—El alcalde 1.º Vicente de Baselga.—Signe además un inmenso número de firmas, en que están representadas todas las opiniones hasta la carlista, contando entre los que suscriben enemigos políticos, tan encarnizados hasta el día, que ni se saludaban.

**TERUEL 4.** LEVANTAMIENTO DEL SITIO.—DERROTA DE LA DIVISION ENNA.—La Junta de Salvación de Valencia ha recibido las partes siguientes:

Ejército de operaciones de la provincia de Valencia.—E. M. G.—Excmo. Sr.: Ayer reunidos 3500 infantes y 500 caballos emprendí mis operaciones desde Segorbe, y hoy tengo la satisfacción de anunciar a V. E. que he vencido a los sitiadores de Teruel, salvando este pueblo benemérito. Las consecuencias materiales de esta operación han sido el pronunciamiento de Daroca, de un batallón de la Princesa y el pase a las filas leales de otro batallón y siete compañías con mas varios oficiales y soldados sueltos que siguen presentándose, y que espero lo harán en mas importante número cuando tengan efecto las disposiciones que he tomado, y de que daré cuenta a V. E. El efecto moral de esta jornada gloriosa para la causa de la patria, a V. E. y al país les sea mejor el apreciarla. Acaso sea hoguera de entusiasmo que hoy nos ha conducido al honor, al trabajo, a la fatiga, sea una chispa eléctrica que encienda por todas partes el fuego de la libertad en los fuertes pechos de los inocentes aragoneses.

En tanto que doy a V. E. mas menudos detalles del suceso, quedo con mis valientes preparado a consumar la obra santa que hoy empezamos y a que daremos muy pronto cumplimiento.

Dios guarde a V. E. muchos años. Teruel 5 de julio de 1845.—Excmo. señor.—Ramon María Narvaiz.—Excmo. junta de salvación de la provincia de Valencia.

Por la comunicación anterior, se vendrá en conocimiento del gran resultado que ha tenido mi movimiento sobre este punto. Se ha libertado a Teruel; se ha destruido la division Enna, de cuyas fuerzas cuento ya en mis filas el tercer batallón de la Princesa, 500 hombres del segundo, un batallón del regimiento de Isabel II, y un escuadrón de caballería del Infante: los restos de los fugitivos estarán en mi poder antes que pasen 24 horas, para cuyo objeto salgo esta tarde con dirección a Daroca, habiendo adecentado la caballería del general Seneilly para que dé caza a aquellos.

Lo que pongo en conocimiento de V. E. para su satisfacción. Teruel 4 de julio de 1845.—Ramon María Narvaiz.—Excmo. junta de salvación de la provincia de Valencia.

**ZARAGOZA.—ATECA 5.** Hé aquí la relación de lo ocurrido en esta ciudad y sus inmediatas: En el día de ayer, por acordada de todas las clases de ciudadanos, con inclusión del clero, en juntas celebradas al efecto, se pronunciaron las ciudades cabezas de partido, de Daroca, Calatayud y esta villa, habiendo presidido el mas puro y desinteresado patriotismo y la mayor unanimidad, proclamando los principios que forman la bandera de los alzamientos verificados en la mayor parte de las provincias de la monarquía. Se instalaron Juntas provisionales de gobierno con independencia del que en aquel hora para la nación española, se empeña en conducir al precipicio; y entre otras medidas se acordó por las de los dos últimos pueblos mandar comisiones a los de Alhama y Ariza, donde se hallaban los cuerpos de caballería de la Reina, Infante, Borbon, Castilla, España y Numancia, con fuerza de ochocientas plazas, procedentes del depósito de Alcalá de Henares, a fin de invitarles a que se uniesen a nuestro glorioso pronunciamiento, sobre lo cual se pusieron instantáneamente de acuerdo, por cuanto venían animados de las simpatías que unían siempre al ejército español con el pueblo; y en su virtud en esta hora que son las once de la mañana, acaban de entrar en esta población en medio de las múltiples aclamaciones a la Reina, a la Constitución, a la independencia nacional y a la unión entre el ejército y la Milicia; y esta fuerza quedará situada por de pronto en esta población y la de Calatayud.

Con sobrado fundamento nos prometemos que no tardarán en secundar el pronunciamiento todos los pueblos que faltan de las provincias de Aragon, y aun probablemente su antigua capital que en esta ocasión no ha sido como en otras épocas el eco fiel de los libres e independientes aragoneses.

Por lo que pueda conducir a que los desacertados gobernantes cedan al grito omnipotente de la nación, y a que se decida el resto de ella a unirse a los pronunciados para evitar los desastres que afligian a nuestra patria si se encendiese de nuevo la guerra civil, esperamos que V. E. se sirvan dar cabida en su apreciable periódico a esta comunicación escrita con la premura, consiguiente a las muchas atenciones que nos apremian en estos momentos. Ateca 5 de julio de 1845.—Por la Junta de gobierno de Calatayud, Domingo Carriquer y Mariano Ormazabal.—El presidente, Juan Lozano.—El baron de Latorre de Cruz, vice-presidente.—Ramon Garces de Marcilla.—José Nava.—Antonio Salazar.—Francisco Flores.—José Lurquel.—Manuel Azpeitia, vocal-secretario.

**CACERES 4.** Se ha confirmado la noticia del pronunciamiento de esta ciudad. La junta ha dado la siguiente alocución:

Cacerenos: El grito santo de libertad é independencia resonó también en vuestros corazones. Vosotros no podiais mostraros indiferentes a la situación, ni recordar sin sentimiento que el porvenir dichoso de la nación, anunciado por un ministerio libre, fuera sacrificado al interés particular de una pandilla que vendida al oro y a la influencia extranjera, intentó sumirnos en los horrores de la esclavitud. Llegó el tiempo Cacerenos, de que la libertad con todas sus consecuencias sean una verdad, y la junta provisional

de Salvación que os dirige la palabra, tiene acordadas ya todas las medidas necesarias para llevar a efecto los objetos siguientes: Constitución de 1837. Trono de Isabel II. Independencia nacional y programa del ministerio Lopez.

Este es el grito unánime de la Nación, Cacerenos. Vosotros le habeis repetido, y la junta en su impetuosa actitud, velará sin tregua ni descanso para que se sostenga a todo trance, sin que le arredren ninguna clase de peligros. A este fin cuenta con el pueblo sensato de esta capital, con la benemérita Milicia nacional, cuerpos del ejército y carabineros existentes en la misma, que todos con el mayor entusiasmo y regocijo han adoptado el pensamiento general y de salvación.

Y vosotros, habitantes de esta provincia, imitad a vuestros compañeros de la capital, seguid su ejemplo y unidos todos esforcémonos a salvar al país y a la Reina. Cacerenos, Milicianos nacionales, cuerpos del ejército y carabineros, habitantes todos de la provincia de Cáceres, viva la Constitución. Viva Isabel II. Viva la independencia nacional. Viva el programa del ministerio Lopez. Cáceres 3 de julio de 1845.—José Muñoz de San Pedro, presidente.—Rafael García Carrasco, vice-presidente.—Alonso Sanjurjo, vice-presidente.—Andrés Paredes.—Roque Puigol.—Crispulo Alvarez.—Gaspar Calaff.—Lázaro Ribanal.—Andrés Castellano.—Fernando Cojo.—El vicario eclesiástico.—Juan Samaniego.—El conde de la Torre.—Joaquín de la Cerda.—Pedro Sanchez Mora, secretario.—Antonio Fariña, secretario.

Al día siguiente publicó la junta una circular, adoptando varias medidas para consolidar el pronunciamiento que se ha hecho general en la provincia. En Plascencia se ha constituido también una junta y la alocución que ha publicado concluye así:

Viva la Constitución. Viva Isabel II. Viva la independencia nacional. Viva el programa del ministerio Lopez; y abajo los tiranos. Plascencia 4 de julio de 1845.—Plácido de la Calle, presidente.—Pedro Sanchez Ocaña, vice-presidente.—Anselmo Toquero, comandante de las armas.—Vicente María Clemente, juez de primera instancia.—Manuel Tiburcio Diaz, gobernador del obispado.—Mariano Villanueva, provisor.—Vicente de Silva, secretario.

**CATALUNA.—GERONA 2.** Se ha constituido la junta propietaria compuesta de los vocales de los diferentes distritos de la provincia. Esta ha dado un enérgico manifiesto que termina con las palabras: "Abajo Euzpatze y su gobierno." Se ha creado un cuerpo de ejército expedicionario cuya vanguardia la forman dos brillantes batallones llamados Voluntarios de Gerona al mando del coronel D. Joaquín Cortadellas. La mayor parte de los oficiales pertenecen al ejército, cuerpos francos y Milicia nacional. Manda este cuerpo expedicionario el bizarro D. Narciso Atmeller. Según el *Faro de los Pirineos*, se ha descubierto un complot en sentido de oposición al pronunciamiento, urdido por el hijo de Zurbano. Contaba este con una parte del escuadrón que mandaba y el segundo batallón de la Constitución; pero los mismos soldados denunciaron a los conspiradores. En su consecuencia han sido presos unos 60 de estos. Reinaba un entusiasmo y de decisión indescriptible.

**TARRAGONA 5.** Se estaba allí en una completa incomunicación con Madrid. El día 2 hubo gran parada en que formó la Milicia nacional desarmada por Zurbano al lado de los valientes y decididos soldados del ejército. Reinó en este acto el mayor entusiasmo. Se aseguraba en Tarragona con referencia a correspondencias de Lérida, que Zurbano había fusilado a varios sargentos de su division que querían secundar el alzamiento general.

**BARCELONA 2.** Hé aquí la organización dada a las tropas pronunciadas, según la orden general dada en Cervera.

La primera brigada al mando del coronel D. Juan Prim, se compondrá de los batallones tercero de Córdoba y segundo de Bailén, los dos de francos y los de la milicia nacional de Badalona, Manresa, Granollers y Sabadell; quedando agregados a la misma todas las partidas sueltas de nacionales.

La segunda brigada al mando del coronel don Francisco de Matas y Alos, se compondrá de los batallones segundo y tercero de Africa, tercero de Valencia y el segundo de la Constitución, el de nacionales de Villafraña, S. Andres de Palomar, primero de Llobregat y el de Igualada y batería de montaña.

La tercera brigada al mando del coronel D. Ramon Anglés se compondrá del tercer batallón del Principe, el segundo de Córdoba y primero y segundo de América, el de nacionales de Tarrasa, Mataró y segundo de Llobregat y la batería rodada. La caballería al mando del gefe mas caracterizado será distribuida según las circunstancias exijan. A los numerosos somatenes que han acudido, y a los que vayan llegando se les dará la agregación conveniente.—La escolta de caballería, mozos de escuadra, rondas volantes, cuerpos de carabineros, de sanidad y administración militar seguirán unidas al estado mayor.

Total 25 batallones y 2 baterías.—El gobierno provisional había nombrado al general Lasauca, gefe de E. M. del ejército de Cataluña.

El brigadier Castro había reusado la faja que le concediera la junta de Barcelona, para que su bizarra conducta no pareciese hija de miras interesadas. Este mismo gefe había manifestado a la junta que no creía conveniente atacar a las tropas de Zurbano, cuando todos los días se están pasando a docenas los soldados a las fuerzas pronunciadas, y se esperaba de un momento a otro que la division entera siguiese su ejemplo.

En los periódicos de Barcelona del 2 recibidos en Valencia se leen estos párrafos:

Hoy la junta ha armado completamente al 7.º batallón de la Milicia nacional, y sabemos que no dejará de la mano este negocio hasta que queden armados los demás batallones con la prontitud posible.

El general Castro tiene su cuartel general en Tarragona, a cuyo punto ha llegado esta madrugada el excelentísimo señor ministro de la Guerra, habiendo recibido a S. E. tanto las tropas como la milicia nacional con un entusiasmo y alegría inesplicables. Igual recibimiento ha tenido el señor ministro en los pueblos del tránsito y fuerzas escalonadas a retaguardia del cuartel general.

El señor Castro tiene una columna organizada y dispuesta para pasar a Valencia a operar en combinación con el general Narvaiz, si es necesario, y de no para ir a Aragon al mismo objeto.

Los mismos periódicos publican los siguientes impresos:

—Ejército de Cataluña.—El Excmo. señor secretario de Estado y del despacho de la Guerra, ha recibido la comunicación siguiente:

—Ejército nacional de Cataluña.—Excmo. Señor.—Con esta fecha recibo de las partidas que tengo apostadas en las Garrigas el parte que a la letra dice: El capitán D. Estanislao Tell, abanzado con la compañía de su mando, ha interceptado en el pueblo de Alcanas, a sus inmediaciones el correo general de



Zaragoza y Madrid, que sin tocar en Lérida ha con-  
ducido en este punto. Tuvo ocasión de hacer hasta el  
número de 30 prisioneros del regimiento de Isabel II,  
que hizo marchar con la seguridad que le dieron de  
pronunciarse en masa todo el cuerpo.  
He examinado la correspondencia de oficio, de-  
jando circular toda la particular dirigida a Barcelona.  
Galicia está en completo pronunciamiento como Bur-  
gos y algunos otros puntos. Se me asegura para hoy  
el rompimiento de Zaragoza y la indudable salida de  
Zurbano de las provincias catalanas. Los generales  
Van-Halen é Infante han tenido que retirarse a Jaén  
abandonados de una gran parte del ejército que se ha  
presentado en Granada.—Lo que tengo el placer de  
comunicar a V. E. Dios guarde a V. E. muchos  
años. Cervera 30 de junio de 1845.—Excmo. Se-  
ñor.—Vicente de Castro.—Excmo. Señor secretario  
de Estado y del despacho de la Guerra.

Últimas contestaciones habidas con el gobernador del  
castillo de Monjuich.

Primera. Gobierno provisional de la nación.—  
Constituido por la nación un gobierno central, deci-  
dido a sostener el alzamiento popular el mayor nú-  
mero de las provincias de España, entre ellas las más  
importantes como Valencia, Granada, Sevilla, Mála-  
ga, Coruña, Burgos, Valladolid y otras, reducido en  
fin el gobierno del duque a la última estreñidad, por  
falta de fuerzas y de recursos, parece innecesaria la  
resistencia en que V. S. se mantiene dentro de ese  
castillo. La permanencia en él de una guarnición  
que el pueblo juzga hostil, tiene en suspenso los in-  
tereses industriales y mercantiles de esta ciudad, con  
grave detrimento de la causa pública. El gobier-  
no provisional cree deber prevenir a V. S., que la  
responsabilidad de estos perjuicios, deberá en ade-  
lante imputarse a los que con su resistencia los ori-  
ginan.

Yo estoy, pues, en el caso de esperar que V. S.,  
reflexionando sobre su posición cuando S. M. se en-  
cargue del poder real, y sobre la exasperación a que  
puede llegar este vecindario, en que no tenga V. S.  
mas remedio que entregar ese castillo, se decidirá a  
ponerlo a disposición del gobierno provisional que  
se halla dispuesto a dar tanto a V. S. como a sus  
subordinados las garantías que sean compatibles con  
la dignidad del país y con la pureza de los principios  
por él proclamados. Dios guarde a V. S. muchos  
años. Barcelona 30 de junio de 1845.—Serrano.—  
Señor gobernador del castillo de Monjuich.

Segunda. Castillo de Monjuich de la plaza de Barce-  
lona.—E. M.—Excmo. Sr.—Constituida esta guar-  
nición desde el día 14 del corriente mes, en los tér-  
minos que expresa el adjunto programa, acreditado  
por la unanimidad de ella, ha acordado se conteste a  
V. E. y a su nota del día de hoy, dirigida a poner  
en su conocimiento la institución del llamado gobier-  
no central que se propone para sostener el alzamiento  
popular del mayor número de las provincias de Espa-  
ña, entre ellas las que cita V. E. como mas princi-  
pales; reducido, en fin, el gobierno superior que hasta  
aquí respetamos por único y legítimo, a la última  
estreñidad por falta de fuerzas y de recursos, siendo  
por tanto innecesaria la conservación de este castillo  
bajo de aquellos conceptos; que desde luego la iden-  
tidad de ellos con los de nuestro programa no deben  
estar en contradicción cuando pronunciada la mayo-  
ría de la nación elija su necesario gobierno, pues que  
así lo tenemos convenido; pero lo está respecto de la  
mayoría real orden que nos manda la conserva-  
ción de este punto, con otras disposiciones, que a su  
tenor contiene, reduciéndolas al compromiso de ha-  
ber de solicitar sus últimas deliberaciones, que tran-  
sitan sus responsabilidades antes que con el go-  
bierno provisional contraidas; y ningún medio mas  
a propósito para nuestro intento, que el de remitir  
cerca del mencionado superior gobierno de que depen-  
demos, ó para ser mas breve, los efectos de nuestra  
solicitud ante el Excmo. Sr. general en jefe de los  
ejércitos reunidos D. Antonio Seoane, ó del punto  
que mas interese para persuadirse del estado verda-  
dero de la nación, dos oficiales con instrucciones y  
poderes de esta guarnición, para que con conoci-  
miento de todos nuestros actos y contestaciones que  
hemos tenido con el gobierno provisional, y entera-  
dos de la situación general del país resulte un con-  
venimiento que decida nuestras deferencias para re-  
signar ante el gobierno de la nación este punto.

Espero, pues, que convencido V. E. de la impor-  
tancia de esta medida se servirá proponer al gober-  
nador provisional, de quien V. E. es órgano, conve-  
nga en que pasen dichos oficiales garantidos por él, y  
con todas las seguridades de que necesitan hasta avistar-  
se con las autoridades que se dejan indicadas, lle-  
vando todos los documentos que ante ellas justifican  
nuestros procedimientos hasta el día ejercido; guar-  
dando en tanto por nuestra parte inalterable, conducta  
que seguimos y que en nada debe alterar la tranqui-  
lidad, intereses industriales y mercantiles de esta ciu-  
dad, a la que por muchas veces tenemos ofrecido no  
inquietar sino es la primera a interrumpir nuestro  
sostego con las hostilidades a que en tal caso, bien a  
nuestro pesar responderíamos.

Es cuanto puedo manifestar a V. E. de unánime  
voto, y por mí, y en nombre de esta fiel y subordi-  
nada guarnición, como en vista de la comunicación  
de V. E.—Dios guarde a V. E. muchos años.  
Castillo de Monjuich 30 de junio de 1845.—Excelen-  
tísimo señor.—El brigadier gobernador, Bernardo  
Echea.—Excmo. Sr. mariscal de campo D. Fran-  
cisco Serrano.

Tercera. Gobierno provisional de la nación.—En  
contestación a la comunicación de V. S. fecha de  
hoy que responde al oficio que le dirigí esta mañana  
debo manifestarle; que el gobierno provisional de la  
nación accede a la insinuación que V. S. hace sobre  
que de esa guarnición bajen dos señores oficiales,  
para que participen al punto que se estime conve-  
niente se informen del estado del país. Desde luego  
el gobierno provisional ofrece su garantía a los men-  
cionados oficiales y todos los recursos y medios ne-  
cesarios al desempeño de su comisión. Al efecto es  
portador de esta resolución un oficial de E. M. en  
cuya compañía pueden venir los mencionados señores  
oficiales de esa guarnición. Dios guarde a V. S.  
muchos años. Barcelona 30 de junio de 1845.—Ser-  
rano.—Sr. gobernador del castillo de Monjuich.

LERIDA 2. Según el Faro de los Pirineos, Zurba-  
no estaba el 1.º en dicha ciudad. Se había des-  
cubierto un proyecto de pronunciamiento a cuyo  
frente estaba un gran número de sargentos: cuatro  
de estos fueron fusilados.

Toda la provincia de Lérida estaba levantada y  
en armas contra los ayacuchos. La junta provisional  
se había establecido en Guerri, desde donde ha da-  
do esta enérgica proclama:

Leridenses: Sucesos lamentables han dejado por  
algunos días huérfana de representación a la provin-  
cia de Lérida, ahora como siempre dispuesta a de-  
fender las instituciones liberales, objeto de la mofa  
y del desprecio de ciertos hombres, que en su loco  
devario pretenden con las fórmulas de gobierno  
representativo ejercer un poder absoluto y a la vez  
despótico. Misericordias! No conocen que la España  
es muy celosa de la conservación de sus derechos, y  
que nadie impunemente ha de menoscabar las ga-  
rantías, que a costa de tanta sangre y de tantos es-  
fuerzos conquistara en las tres luchas terribles so-  
stenidas en el presente siglo.

La provincia de Lérida liberal, entusiasta, ardien-  
te hace causa común con Barcelona, Gerona y Tar-  
ragona, porque uno es el principio que se sostiene,  
y uno también el objeto que se proponen los defen-  
sores de la ley fundamental del Estado.

La junta, por razones de delicadeza que están al  
alcance de la comprensión de todos, tiene el carác-  
ter de provisional, pero no por eso observará debi-  
lidad en sus actos. Dispuesta a correr toda clase de  
riesgos, firme en sus principios, fija en idea de los  
peligros que la libertad corre, nada la intimida, por-

que conoce bien cuáles son sus deberes en las di-  
fíciles circunstancias en que el país se encuentra. Los  
momentos son de prueba para los buenos patriotas,  
que han observado por espacio de dos años el deci-  
dido empeño de rebajar la dignidad catalana, y de  
parodiar, con escándalo de los hombres pensadores,  
las medidas de terror de otros tiempos de ominoso  
recuerdo, de otra época de funesta memoria. Pero  
no; Cataluña no consiente este ultraje; a tantas pro-  
vocaciones consignadas en los actos del gobierno, a  
tantos insultos lanzados contra un pueblo laborioso  
y honrado, responde el país con un grito de indig-  
nación, empujando las armas para reconquistar la  
libertad perdida, y asegurar la independencia nacio-  
nal, sacrificada a las exigencias de aquellos a quienes  
incomoda el genio industrial de los habitantes del an-  
tiguo Principado.

Catalanes: ved ya en dos días sobre las armas es-  
cogida porción de nacionales, que marchan unidos  
con los bravos del ejército decididamente pronun-  
ciados, sin que se haya gravado al pueblo en la cantidad  
mas insignificante, sin que se haya exigido una ración,  
cuyo valor no haya sido satisfecho, sin que se ha-  
ya basado un propio que no haya sido recompensa-  
do. Un esfuerzo mas, y la libertad quedará asegu-  
rada. En la noble empresa acometida, no somos solos.  
Cataluña y Castilla obran de acuerdo, pudiendo de-  
cirse, que nunca se vieron tan unidos los lazos que  
estrechan y estrechar deben los pueblos de la ma-  
gánima nación española.

Nuestro lema, catalanes, es el adoptado por nuestros  
compañeros y amigos de la capital el 7 del corriente.  
Pobla de Segur 28 de junio de 1845.—Pascual Ma-  
doz, presidente.—Jaime Viadara.—Antonio Perayre.  
—José Forga.—José Antonio Ponsico, secretario.

VALENCIA 3. De esta ciudad nos escriben:  
El general Narvaez ha sacado el fruto de su magní-  
fico movimiento sobre Teruel. No han conseguido las  
desgracias militar su ardor y sus terribles impetus,  
ni ha acreditado menos en esta ocasión sus profundos  
conocimientos militares.

El general Narvaez desde Teruel comunica a esta  
junta el triunfo que ha conseguido sobre los sitiados  
de dicha plaza, triunfo que indudablemente de-  
cidirá al resto de la nación a seguir la causa procla-  
mada ya por su inmensa mayoría. Tres batallones y  
un escuadrón de 120 caballos son los que se han uni-  
do a dicho general, y esperaba lo verificasen los de-  
mas, así como los pueblos de aquel contorno, habien-  
do ya Daroca dado el ejemplo.

Madrid no ha acabado de comprender este alza-  
miento. Aquí hay mucho entusiasmo, pero al mismo  
tiempo mucha calma y mucho tesson y mucha fuerza  
en la junta para sostener todos las medidas justas.  
Mienten los que dicen que se exigen contribucio-  
nes en mano. Si así fuese, cómo haberse atrevido  
a dejar llevar a Narvaez toda la fuerza, y quedar-  
nos sin un soldado, teniendo al frente a Espartero  
con toda su fuerza y prestigio? Esto lo dice todo. En  
cuanto a este, no es ciertamente nuestra la culpa si  
ha llegado ya a ser imposible la continuación de su  
regencia.

Otro corresponsal añade:  
—Ayer han llegado aquí 25 soldados y dos sargen-  
tos que lograron desertar de las filas del duque, an-  
tes de ayer lo hicieron. 17, y esta mañana cuatro hi-  
sares con sus caballos. También se han presentado es-  
ta mañana 28 oficiales de los que sitiaban a Teruel.  
He hablado con uno que es amigo y me ha dicho, que  
cuando el jefe de aquella división mandó hacer los  
disparos contra la plaza, los oficiales de artillería no  
quisieron obedecerle y pidieron su licencia absoluta.  
La que les fue negada hasta que les viniese el relevo,  
pero ellos se mantuvieron firmes en su propósito, y el  
general ó brigadier mandó a los sargentos que dirige-  
sen los fuegos.

La Unión de Valencia dice habían llegado a dicha  
ciudad 8 caballos y un oficial del regimiento del  
Rey que desde Andalucía habían venido a unirse a  
su cuerpo pronunciado. El mismo periódico publi-  
ca los siguientes partes:

Esta junta ha recibido del gobernador militar  
de Murviedro D. Joaquín María Mendivil, la comu-  
nicación siguiente de fecha de hoy:

Gobierno militar de Murviedro.—Excmo. Sr.—  
Tengo la singular satisfacción de anunciar a V. E.  
que tres capitanes, nueve tenientes, quince subtenien-  
tes, un capellán y trece individuos de tropa, todos  
del regimiento de la Princesa, se me han presenta-  
do, y mañana lo harán a la Excmo. Junta de Salva-  
ción; de que V. E. es tan esclarecido y digno presi-  
dente, para ofrecer sus servicios a la justa causa que  
defendemos.

La delicadeza de esos oficiales no les permitió con-  
tinuar en las filas para sostener el partido de un hom-  
bre en opinión al glorioso pronunciamiento de la na-  
ción entera, y a fin de que no les quedase el escorzo  
de faltar como militares, pidieron a su coronel sus  
licencias absolutas, que les fueron concedidas no sin  
muchas instancias, ofrecimientos y hasta humillacio-  
nes que desecharon con una energía recomendable y  
digna del pundonoroso ejército español.

Me han asegurado los oficiales, que la tropa, pro-  
nunciada abiertamente a no esgrimir sus armas con-  
tra el pueblo y sus compañeros, no tardarán en seguir  
el ejemplo que ellos han dado; pudiendo decirse sin  
temor de equivocarse, que a estas horas se habrán  
unido todos al Excmo. señor general en jefe.

Lo que me apresuro a notificar a V. E. para su sa-  
tisfacción. Y esta junta ha dispuesto se publique para  
la de los leales habitantes de esta población. Valencia  
4 de julio de 1845.—El presidente, Joaquín Armero.  
—El secretario, Juan Fiol.

Columna de vanguardia del ejército de Valencia.  
—Excmo. Sr.—Aunque en un parte de ayer dije a  
V. E. que el enemigo tenía establecidas sus primeras  
avanzadas entre Almansa y el Bonete: por noticias  
mas fidedignas que he adquirido hoy por mis con-  
fidentes, y según me manifiesta oficialmente la justi-  
cia de un pueblo inmediato al cuartel general de Es-  
partero, he sabido ser enteramente falso, pues conti-  
núa el enemigo ocupando los puntos de Albacete y  
Chinchilla, donde experimenta grande deserción de  
sus filas, según relación que me han hecho algunos  
de los fugados que sobre mi marcha he hallado hoy,  
procedentes de los indicados puntos, y hasta me han  
asegurado que aquella tropa desea ocasión para pre-  
sentarse a nuestras filas. También me dice el referi-  
do alcalde, que Espartero ha mandado un extraor-  
dinario para Madrid, con el objeto de que tenga lu-  
gar un consejo de ministros.

Al anochecer he llegado a este punto con 200 ca-  
bineros y 180 leales de Valencia y una sección de na-  
cionales de Alcala, y mañana temprano espero al  
tercer batallón del regimiento de Guadalajara y una  
partida de caballería de nacionales de Valencia. Igual-  
mente se hallan aquí 69 hombres de leales de Ali-  
cante.

Concluyo asegurando a V. E. que continuare  
orientándole de todas las novedades que ocurran y  
disposiciones que adopte por mi parte, debiendo aña-  
dirle únicamente ahora, que estoy de acuerdo con  
el señor comandante general de Murcia, cuya auto-  
ridad me comunica en oficio de 1.º del actual, que  
Espartero había mandado 400 caballos al rebel-  
de Camachos; pero según tengo entendido no ha lle-  
gado a reunirse dicha fuerza, que no ha salido del  
cuartel del ex-regente. Dios gua. de a V. E. muchos  
años. Fuente la Higuera 5 de julio de 1845.—  
Excmo. Sr.—Antonio Buil.—Excmo. Junta de Salva-  
ción de Valencia.

Comandancia militar de Alberique.—Excmo. Sr.:  
He tenido noticia de que en esta mañana se han  
presentado al comandante del somaten de la izquier-  
da del Júcar, don Juan Carra, fugados de Chinchilla,  
dos soldados del regimiento infantería del Rey,  
tropas de Espartero, los que pasan a presentarse a  
S. E. el capitán general.

Y por los apostados he sabido que en dicho Chinchilla  
hay tres batallones de dicho regimiento del Rey,

todos visos, a quienes ejercitan en el manejo de ar-  
mas; y dos de Luchana, la caballería y provinciales  
en Albacete. Que en fuente la Higuera hay unos cien  
hombres leales de Alicante, y en Mogente se espera  
al coronel Buil.

Lo que pongo en conocimiento de V. E. para los  
efectos convenientes. Dios guarde a V. E. muchos  
años. Alberique 4 de julio de 1845.—Excmo. Sr.—  
Antonio María Duró.—Excmo. junta de armamen-  
to y defensa de Valencia.

De Almansa con fecha del 4 se ha recibido la co-  
municación siguiente:

Todo permanece en el mismo estado de inacción  
y el enemigo sin que nada delibere. Se han desar-  
mado por orden del gobierno de Espartero, los na-  
cionales de Albacete; se han cerrado las oficinas, ha-  
biéndose separado todos los empleados de correos, habiéndose  
separado del despacho de orden del ex-regente  
un oficial llamado Marin, que fue separado de dicho  
rango.

En esta población vuelve a reanimarse el espíritu  
público, con motivo de las noticias recibidas sobre  
movimientos de nuestras tropas, y seguramente irá  
en aumento el entusiasmo.

NOTICIAS DEL CUARTEL GENERAL DEL DUQUE DE LA  
VICTORIA.

De Albacete con fecha 6 de julio dicen:  
—Aquí seguimos sin poder ir atrás ni adelante, y  
sin saber nada, porque solo se reparten a las tropas  
los *Patriotas* y *Centinelas*. Los sublevados quietos  
en las Peñas de San Pedro siguen con ánimo de de-  
fenderse, y esto irrita de tal manera al duque, que  
cada día prorrumpe en horribles amenazas é impre-  
caciones. En verdad, el espectáculo de las Peñas, de-  
safiando su poder, es de malísimo ejemplo para los  
soldados. En verdad también que estos no lo necesi-  
tan, pues la deserción es diaria é imposible de con-  
tener. De aquí lo mismo que de Chinchilla se han mar-  
chado todos estos días soldados del Rey y Luchana, y  
de estos últimos hay ya una baja de mas de 60. Aho-  
ra se han puesto guardias en las puertas para evitar  
esta deserción.

Háblase de nuevas separaciones de oficiales, además  
de las ya verificadas en el Rey, Luchana y provincial  
de Segovia.

Se ha nombrado una comisión compuesta de un in-  
dividuo de la gefatura, otro por la división, y un ter-  
cero por el cuartel general para distribuir la corre-  
pondencia.

Otro corresponsal añade:  
Sin papeles ni noticias estamos en una ansiedad  
terrible.

Esta capital está hecha una plaza de armas. En ca-  
da puerta hay una guardia de oficial de 20 hom-  
bres sin dejar salir a ningún soldado. A pesar de es-  
ta medida todas las noches se desertan bastantes in-  
dividuos, presentándose unos en las Peñas y otros mar-  
chando a Valencia. Mucho mayor es la deserción de  
Chinchilla, en donde hay tres batallones, dos del Rey  
y el provincial de Madrid, pues parece que hay no-  
che que se han fugado 50 soldados y continúan ve-  
rificándolo todas las noches en bastante número.

En las Peñas han recibido diez mil duros antes de  
ayer de Valencia, por manera que no hacen otra co-  
sa que abastecer de víveres la plaza, pagando a cada  
soldado que se les pasa 4 duros. Van ya enviados por  
el duque cuatro parlamentos para su rendición y ca-  
da vez contestan con mas audacia.

Aquí se dice que solo esperan artillería de Madrid  
para marchar en combinación contra Valencia. Tambien  
se asegura que la salida de Narvaez con objeto de des-  
trozar a la división Enna ha puesto a los allegados al  
Regente de muy mal humor, pues sospechan que si  
se batida a puella, sus planes se frustran y los conflictos  
se acrecentarán.

NOTICIAS DE MADRID.

El 6 continuaba el duque de la Victoria en Alba-  
cete según parte de la Gaceta.

El jurado ha declarado haber lugar a la forma-  
ción de causa a un artículo del *Archivo de los Milita-  
res*, que trata de materias políticas.

Según un parte del general Van-Halen publicado  
ayer en *Gaceta extraordinaria*, su vanguardia manda-  
da por el brigadier Ibars ha cogido camino de Monti-  
la en un olivar y sin disparar un tiro, 500 nacionales  
y cuatro mil napoleones. El general Van-Halen que  
fechó su parte en Córdoba el día 4 dice que va a sa-  
lir en breve hacia Sevilla y que se llevará los prisioneros.

Hay quien asegura que estas son noticias de Mendi-  
zabal.

—Hoy se asegura que la junta de Guadalajara, no  
queriendo comprometer la población, se ha salido con  
dirección a Calatayud. Anoche salieron de esta capi-  
tal cuatro compañías de nacionales, que deben situar-  
se en Alcala de Henares.

—Cuarenta caballos de Lusitania que salieron an-  
teayer para observar en Guadarrama la división es-  
pedicionaria del general Aspiroz, queriendo, si podían,  
observarla mas de cerca, se han marchado a unirse  
con aquella al mando del teniente D. Francisco Ar-  
ballo. El capitán que salió mandándola ha vuelto  
a esta corte, habiéndole dado el peor caballo de los  
que marcharon.

—La junta de Burgos ha acordado que si sigue  
la prohibición del gobierno de Madrid para que cir-  
culen los periódicos independientes, sean allí quemados  
por mano del verdugo el *Espectador*, *Patriota*, *Centi-  
nela* y *Gaceta*. La misma junta ha exonerado de  
la regencia al general Espartero, declarando traido-  
res a los que le sigan.

—Ha sido nombrado jefe político de Sevilla el se-  
ñor Muñoz Bueno. El capitán general Figueras anun-  
cia que el conde de Peracamps no pisará aquella po-  
blación.

—Ha circulado con profusión en esta corte la noticia  
de haber sido asesinado en las inmediaciones de Urgel  
el ex-diputado D. Pascual Madoz; nos consta que in-  
finitos amigos de su familia se han presentado a esta en  
el día de hoy y han visto cartas del mismo Madoz  
de fecha 29 de junio y de punto distantes de Urgel,  
y con posterioridad se asegura que con fuerzas algo  
mas respetables que las que le suponen los periodi-  
cos del gobierno se halla en la provincia de Huesca,  
donde el ex-diputado ejerce la misma influencia que  
en la provincia de Lérida; y de la cual según corres-  
pondencia del 3 del alto Aragón, ha salido para in-  
vadir esta provincia de Huesca, donde ha entrado y  
despachado a sus labores de siega a la Milicia nacio-  
nal pronunciada, por contar con fuerzas suficientes de  
las que ha traído de Cataluña.

—El día 3 del actual salieron de Calatayud dos ba-  
tallones y 500 caballos pronunciados hacia la Almonia,  
con el fin de que se pronunciasen dos batallones allí  
existentes.

—Mañana se reúnen los compromisarios para nom-  
brar el alcalde sexto constitucional en lugar del señor  
Berroqui, que ha sido nombrado diputado provincial.  
—Están pronunciadas completamente las provin-  
cias siguientes: Alava, Albacete, Alicante, Almería,  
Avila, Badajoz, Barcelona, Burgos, Cáceres, Casti-  
llon, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada,  
Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaén, Logroño, Lun-  
ga, Málaga, Murcia, Navarra, Oviedo, Valencia, Pon-  
tevedra, Salamanca, Santander, Sevilla, Soria, Tar-  
ragona, Teruel, Valencia, Valladolid, Vizcaya y Za-  
mora. Total, 37.

Están pronunciadas sin sus capitales, Cádiz, Gui-  
púzcoa, León, Lérida, Orense y Zaragoza. Total 6.  
No están pronunciadas Ciudad-Real, Toledo, Se-  
govia y Madrid. Total, 4.

En las islas adyacentes no sabemos lo que pasará.  
El *Espectador* no ha querido seguir publicando el  
estado que dió, cuando había doce provincias pro-  
nunciadas.

—Un oficial de la división de Van-Halen escribe  
a esta corte a su madre, diciéndole que la noticia de  
la TOMA DE VALENCIA ha animado algo los ánimos  
de la división. ¡Qué buenas noticias y que exactas  
las hacen circular los ayacuchos para embuacar!

—El *Reparador* suspende la publicación del *Boletín  
de noticias*, porque dice no tienen sus redactores libe-  
tad para escribir. Además refiere el siguiente hecho  
que no puede menos de escandalizar al sensato pueblo  
de Madrid.

—Ayer por la tarde uno de nuestros repartidores  
ha sido detenido al tiempo de ir a dejar el *Boletín* en  
casa de un suscriptor por unos hombres armados que  
se titulaban miembros de policía, y después de ame-  
nazarle y quitarle varios ejemplares, le condujeron  
a la gefatura política, donde a poco tiempo fue pue-  
to en libertad, no sin haberle dicho algunas personas  
que allí había, y a quienes no pudo conocer, que me-  
recía llevar una paliza, y otras cosas ajenas del sitio  
en que se proferían, y mucho menos contra un indito  
cuyo delito era cumplir con su obligación y ganar un  
peleazo de pan.

—Además de las tropelías que van ya cometidas en  
las redacciones del *Católico* y el *Reparador*, se ha pe-  
netrado otra en la del *Archivo Militar*, a cuya con-  
secuencia ha dejado de publicarse.

—En corroboración de lo que dijimos ayer sobre la  
falta de conformidad entre los individuos que compo-  
nen las corporaciones populares de Madrid, inserta-  
mos el siguiente documento:

Señores redactores del *Eco del Comercio*.—May se-  
ñores míos: En el *Boletín* de noticias que vds. publi-  
can, correspondiente al día de ayer, he leído un ar-  
tículo firmado por D. Manuel Benito Aguirre, coman-  
dante del batallón de artillería de la benemérita mili-  
cia nacional de esta corte, en cuyo artículo parece  
desmayar el concepto que equivocadamente pudiera  
formarse, acerca de haber sido adoptados por unanimi-  
dad los acuerdos que se tomaron en la reunión cele-  
brada el domingo 2 del corriente por la Excmo. In-  
stitución provincial. Excmo. Ayuntamiento y señores  
comandantes de todos los cuerpos de la Milicia na-  
cional, manifiesta que dió su voto negativo a la for-  
mación de la junta auxiliar de gobierno que se ha forma-  
do.

Halla, como yo en igual caso como síndico de la  
corporación municipal, y no permitiéndome el honor  
y mi conciencia dar lugar a que se crea que con-  
silencio trato yo de participar del mérito de resolu-  
ciones a que no he contribuido, debo también de-  
clarar que voté negativamente el establecimiento de  
dicha junta por no considerarme autorizado para es-  
to, ni por las leyes ni por la voluntad de la  
electores que me honraron con sus sufragios, al con-  
ferirme el distinguido cargo que ejerzo. Con este  
motivo, y por igual razón me creo obligado a manifi-  
estar que después de una detenida inspección de tan-  
bien mi voto negativo a todos los párrafos del ma-  
nifiesto publicado el día 4 a nombre de dichas co-  
rporaciones populares, en que se habla de la Fran-  
cia y de su gobierno, por considerar los inconve-  
nientes.

Queda de Vds. afectísimo S. S. y antiguo suscrip-  
tor, José Sirvent y Bonifacio.

—El día 4 se pronunció Molina de Aragón. Tene-  
mos a la vista la alocución de la junta con las firmas  
originales.

—Dice el *Eco de Aragón* que Cabrera debe entrar  
en España y apoderarse del fuerte de Benasque. Ya ha  
publicado en estos boletines la noticia de las in-  
trigas ayacuchas en el vecino reino. Hoy se recibe  
la siguiente confirmación en carta de Bayona:

El hermano de Seoane que está en Bordeaux ha  
tenido una reunión en su casa con Villarreal y otros  
generales carlistas, y les ha proporcionado fondos pa-  
ra que entren en España proclamando a Carlos V.  
Este infame plan se ha concebido y piensa llevar  
al cabo el partido ayacuchero, puesto que al abig-  
de semejante tentativa pide auxilio a los ingleses y  
estos abordan al momento por mar (1) a auxiliar a  
Espartero y a su pandilla ayacucha que se halla re-  
suelta a comprometer al trono, a la Reina y a la na-  
var parte de la nación, que lo detesta. Villarreal,  
Eguía, Elio y otros carlistas que no entraron en el  
convenio de Vergara son ahora los amigos íntimos  
de los ayacuchos; y se lisonjean de que estos ofrezcan  
la mano de Isabel al hijo de D. Carlos.

—Segovia se pronunció ayer-mañana. El general  
Aspiroz es el presidente de la junta.

Dícese que hoy se ha pronunciado Toledo.

—El general Aspiroz ha dado la siguiente alocu-  
ción:  
Militanes nacionales y soldados: He aceptado el cargo de  
capitán general de Castilla la Vieja y el mando en jefe de  
las tropas, con que acaba de honrarme la Junta provin-  
cial de gobierno; y al anunciároslo debo dirigiros mi  
voto que ya no os es desconocido.

—¿Qué se ha hecho de nuestros sacrificios por establecer  
las actuales instituciones? Después de una guerra asoladora  
de siete años, cuando debíamos esperar que la paz y la  
tranquilidad consolidasen la Constitución jurada y el trono de  
nuestra Reina, todavía se ven amenazados y en grave peli-  
gro estos caros objetos.

El disuelto Congreso de los diputados lo conocí así y  
zozgó la voz de alarma, que uniendo por el país se re-  
por todas partes, llamándonos a salvar a la Reina y a la  
país. Salvemosla, pues, y salvemosla presto, porque la  
prostitución, espontaneidad y vigor de nuestro estamento  
pende en gran manera cortar el vuelo de la guerra civil  
que desalentadamente la ha lanzado un poder obstinado, co-  
go, prodigo en derramar sangre de españoles y en desmor-  
nar sus mas ricas ciudades.

Soldados: Nunca es mas difícil que en las revueltas  
les el guardar rigurosamente la disciplina, y nunca es mas  
bargo, es esta mas necesaria, y preciso por la misma  
aumentar para ello nuestro cuidado y esmero. Yo os re-  
comiendo con encarecimiento, al paso que me lisonjeo  
no verla alterada: porque la tengo grande en vosotros,  
polsos en que estriba, y aquella la tengo grande en vosotros,  
asi como debeis tenerla en nuestro general.

Viva Isabel II. Viva la Constitución. Viva la indepen-  
dencia nacional. Cuartel general de Valladolid 30 de junio  
de 1845.—Francisco Javier Aspiroz.

El día 4 se dió una paga a todos los cuerpos de  
esta plaza, preparada una batería rodada por el alto Aragón,  
3, y se esperaba de Burgos cuatro de la junta de Polanco,  
Ramón Obejero, presidente de la junta de Valladolid, se  
llegó en posta la noche del 5, y tuvo una larga con-  
ferencia con la junta de Valladolid. Se esperaba al  
brigadier Mazarredo.

A última hora.

El brigadier Prim, según se nos acaba de  
asegurar, ha pasado el Segre sitiado en esta manera a  
Zaragoza y Lérida, cortando de esta manera a  
retirada a Aragón de las tropas de Seoane y  
Zurbano.

(1) Véase la Gaceta de hoy en confirmación de esta  
noticia.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYVA.

MADRID.—Imprenta de EL Heraldo.